

1. - Discursos. SEDIFRACE - VII

2. - Si siempre hemos sido penados por  
algun francés, hoy +. -

3. - Herederos de Napoleón.  
Es en los Nuevos  
Liceos en c. de partido.

4. - Víctimas Napoleónicas.  
Constante de Estado.

5. - Luchamos al fin de una  
época; hoy, donde  
coexisten.

6. - Centralidad por hacer de  
para descentralización  
para una época. -

Discursos

*Ricardo Lagos Escobar*  
*Ministro de Educación*

⑦ : Esto ya se por: 3 cosas:

① → Medicación y asignación de recursos + asistencia social.

② → Capacitación y apoyo al P. Joven

③ → Pertinencia curricular.

→ Obj. Fund. / Cont. Mínimo:

→ Areas temáticas: Colegio Profesores

⑧

Enseñar francés hoy. -

Enseñar francés mañana.

⑨

Los desafíos de la educación:

→ Cómo enseñar )  
cómo formar?

→ Enseñanza en Galicia )  
los formados en Medicina

→ Siempre se en 1º Galicia  
le da el 1º VES, etc.

→ De ahí el VES, etc.  
ÉXITO en nuestros estudios

finchale  
his  
500  
años.

4-5-92.-

MEJORAMIENTO DE LA SITUACION QUE TIENE LA LENGUA FRANCESA  
DENTRO DE LA ACTUAL ORGANIZACION CURRICULAR DE LA  
EDUCACION CHILENA

La decisión de incorporar el idioma francés dentro de los planes de estudios de la enseñanza media que pronto deberá preparar el Ministerio para ofrecerlos a los establecimientos que resuelvan no elaborar los propios, deja a este idioma en una situación notablemente mejorada respecto de la que hoy tiene en nuestra organización curricular.

No deja de ser curioso, en efecto que según las actuales disposiciones la enseñanza del francés tenga carácter obligatorio en los cursos de 7º 8º años básicos y, dentro de los planes de la segunda enseñanza aparezca formando parte del amplio repertorio de las "segundas lenguas extranjeras", una de las cuales el alumno debería cursar obligatoriamente -junto al inglés- si acaso se cumple con la condición de que 15 o más apoderados de un curso deseen que el liceo la imparta, sin embargo, que la obligatoriedad de la enseñanza del francés en la escuela básica es puramente formal ya que la reglamentación reconoce que las escuelas pueden eximirse de la obligatoriedad de impartir lenguas extranjeras si no cuentan con condiciones adecuadas o profesores calificados para enseñarlas. La mayor parte de las escuelas básicas del interior del país se amparan en esta disposición y no imparten la asignatura de francés. Y en mi opinión así proceden no por economizar recursos como algunos piensan, si no simplemente porque con una carga horaria de 2 horas semanales por curso, es muy difícil que estas escuelas atraigan profesores de la especialidad ofreciéndoles horarios interesantes que justifiquen los desplazamientos entre un lugar y otro.

Y en las situaciones más excepcionales en que las escuelas imparten el francés obligatorio de 7º y 8º Año, la pobreza horaria hace que la enseñanza sea bastante superficial y se limite no tanto a la enseñanza de una lengua, sino que más bien a abordar aspectos generales de la cultura francesa. El mismo hecho que el profesor de la asignatura visite en lapsos breves una vez a la semana al curso, desin

centiva el interés del alumno y parece casi natural que ge  
nere actitudes poco favorables para el aprendizaje de una  
lengua a cuya enseñanza no se le alcanza a descubrir todo  
el peso formativo y cultural que posee. Esta actitud negati  
va repercutirá más tarde en la enseñanza media, en el momento  
en que el alumno y su familia deban decidir si el liceo  
debe o no instalar un segundo idioma extranjero obligatorio.  
Nada tiene de extraño, pues, que la mayor parte de los li-  
ceos se vean forzados a eximirse de la obligatoriedad de ins  
talar un segundo idioma extranjero.

El criterio que maneja el Ministerio de otorgar ca-  
rácter obligatorio a la enseñanza del francés, en los 4  
años de la educación media, aprovechando para este efecto  
ese 20% del tiempo de trabajo semanal que deja a su dispo-  
sición la llamada Matriz Curricular Básica que aparece en  
la Propuesta de Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos,  
supera muchas de las deficiencias comentadas y garan-  
tiza que esta lengua debe ser enseñada sin excepciones.

*Colegio de Profesores. -*  
No debe perderse de vista, sin embargo, que estima-  
ciones bien fundadas hacen presumir que los planes y progra-  
mas que elabore el Ministerio serán adoptadas por no menos  
del 85% de los establecimientos educacionales chilenos, lo  
que lleva a pensar que el impacto de la enseñanza del fran-  
cés en el liceo será realmente significativo.

Tampoco los profesores de francés deberán perder  
de vista que cualquier establecimiento que no se rija por  
los planes y programas del Ministerio de Educación, puede  
otorgarle al francés carácter de obligatoriedad en todos o  
en un segmento de los cursos que posee. El procedimiento  
ideado por el Ministerio para aplicar la autonomía curricular  
que ordena la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza  
permite materializar esta posibilidad. Que esta clase de es-  
tablecimientos decidan instalar francés en enseñanza básica  
y media, dependerá fundamentalmente de la forma en que los  
profesores de la especialidad exalten y hagan reconocer entre  
los sostenedores y sus pares, los méritos e importancia  
formativa y cultural que posee esta enseñanza.

Eduardo Castro.

I. ANTECEDENTES HISTORICOS

LA INFLUENCIA FRANCESA EN CHILE

La influencia de las ideas francesas en la Emancipación

Desde que asume el trono de España Felipe V, nieto de Luis XIV, las ideas de la Ilustración empiezan a cambiar las concepciones y costumbres del imperio hispánico de ultramar. Por una parte, esta transformación se produjo a través de los libros escritos por españoles que siguen las líneas filosóficas del Despotismo Ilustrado, cuyos textos llegan a las Indias junto a algún ejemplar de la Enciclopedia, y por otro lado los chilenos que viajan a la península en la segunda mitad del siglo XVIII, hacen una apología de estas ideas, como sucedió con Manuel de Salas, José Antonio de Rojas y otros compatriotas.

Inmigración francesa

Durante la Independencia llegan desde Estados Unidos algunos militares de las huestes napoleónicas, quienes por su destacada actuación pasaron a ser héroes chilenos, como Beauchef, Viel, Brayer, Tortel, Holley, etc. Junto a ellos arriban en mayor número los comerciantes, mineros artesanos, artistas y marinos, quienes se instalan preferentemente en Valparaíso y en las regiones mineras.

Desde la década de 1830 el gobierno contrata a un conspicuo grupo de profesionales franceses para desarrollar las ciencias y levantar obras públicas. No obstante

la presencia de estas personas, la colectividad francesa a 1854 era mínima (1.654 personas). Después, con la colonización de la Araucanía, vendrán en mayor número y en grupos familiares. En 1885 son 4.198, diez años después el doble, pero en 1907 alcanzan su máximo, con 9.800 personas, según el censo chileno, aunque los especialistas en migración calculan que a esa fecha eran 13.000.

#### La influencia francesa en las ciencias y la educación

La Universidad de Chile, fundada en 1842, era una copia del modelo universitario napoleónico, lo mismo que el código civil (1857) y otros textos jurídicos. Es a los franceses a quienes se les confían numerosos trabajos científicos, entre esos la Historia Política y Geográfica de Chile, cuya larga tarea la realizó Claudio Gay por más de 20 años, y sus 24 tomos fueron publicados en París. También el levantamiento topográfico del país lo hizo Amado Pissis, desde el gobierno de Manuel Montt. A su vez, el doctor Lorenzo Sazié fue el fundador de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, y lo seguirán varios médicos como François Lafargue, Georges Petit, mientras los doctores Victor Pretor y Ferdinand Parot se hacen famosos en Valparaíso y Talca, respectivamente. En 1848 esa Universidad tiene como profesor de economía a Jean Gustave Courcelle-Senuil, el cual dejó una marca indeleble, de corte liberal, en sus alumnos y en los dirigentes políticos que contrataron sus servicios.

Sin embargo, es en la educación primaria y secundaria donde los profesores franceses desarrollan su labor más fecunda. En 1827, Pierre Chapuis funda el College de Santiago (donde hacía clases Claudio Gay); en el Instituto Nacional estaban desde 1830 Henri Ballacey e Hippolyte Beauchemin, cuyos textos se usaron por muchos años y también eran franceses los manuales de física, trigonometría, historia, etc., hasta 1880, cuando se impone el modelo alemán. A su vez, Jules Jariez fue contratado en 1849 para fundar la Escuela de Artes y Oficios.

Hay otro aspecto importante de la influencia francesa en la educación, cual es el modelo a aplicarse en Chile. La educación laica fue una aspiración de los liberales y radicales, serán Diego Barros Arana y Valentín Letelier sus mayores defensores. Barros Arana estuvo en París en 1850 y fue alumno de Comte, Michelet y Littré, y en su calidad de rector del Instituto Nacional por tantos años difundió las ideas francesas entre sus alumnos, dando así un sello característico a la élite intelectual chilena.

#### La minería

Mención especial merece Charles Lambert, ingeniero politécnico, nacido en Estrasburgo, quien llegó a Chile en 1820 como técnico de la compañía de minas -inglesa- introdujo en el país el horno de reverbero para el tratamiento del cobre, en 1831, en su mina de Huamalata. Este adelanto técnico produjo una expansión acelerada de la pro

ducción de cobre y el país se convirtió pronto en un gran exportador de este mineral.

También se debe a los franceses otros avances en la producción de plata y muy especialmente en la industria siderúrgica. Tampoco el carbón quedó fuera del interés de los profesionales franceses. Varias de las máquinas a vapor de Lota eran de procedencia francesa y también eran franceses los técnicos que las modificaron para obtener mejores rendimientos productivos.

La industria naval, los estudios hidrográficos y los puertos

El primer arquitecto naval que contrata el gobierno chileno es Jean Duprat, de Burdeos, el cual llega a Chile en 1845 y ese año instala su astillero en Valparaíso, en el lugar conocido hasta hoy como Punta Duprat.

A comienzos de este siglo Louis Pellé fundó en Valparaíso el astillero Portales.

Las exploraciones hidrográficas a los ríos del sur fueron en su mayoría encabezadas por Leoncio Señoret, marino francés incorporado a la armada de Chile desde 1836.

El estudio de la construcción de los puertos fue encargada en gran parte a los ingenieros hidráulicos franceses.

Por su parte, Camilo Cordemoy estudió a fines del siglo XIX el problema de la regularización de los ríos Valdivia, Lebu, Maule y otros, para facilitar la navegación.

Los ingenieros chilenos dedicados a la especialidad hidráulica en puertos en la primera mitad de este siglo, como fueron Jorge Lira Orrego, Marcial Recart y Alejandro Bertrand -estos dos últimos, hijos de franceses-, estudiaron en Francia y esa cadena no se ha roto hasta el presente, pues varios de los actuales especialistas en hidráulica han obtenido sus doctorados en Francia.

#### Arquitectura y arquitectos

En 1849, el gobierno chileno contrata a François Brunet de Baines para fundar la Escuela de Arquitectura. Este arquitecto diseñó y construyó el Teatro Municipal en 1853-1857; destruido por un incendio en 1870, fue reconstruido por Lucien Henauld, también francés. Algo similar ocurrió con el Congreso Nacional, Brunet de Baines lo inicia en 1858, luego Lucien Henauld lo continúa, y después de un incendio lo restaura en este siglo Emile Doyere. Lucien Henauld, en 1862, inició la Universidad de Chile y fue terminada por Fermín Vivaceta -alumno de Brunet de Baines- en 1872.

Para la Exposición Internacional de 1875, el gobierno contrató a Paul Lathoud para construir el actual Museo de Historia Natural.

Entre la arquitectura en fierro vale la pena recordar la iglesia de Arica y de Copiapó hechas por Eiffel. La Estación Central, proyectada por B. Camus.

Un giro total sufrió la ciudad de Santiago cuando Benjamín Vicuña Mackenna asumió la alcaldía en 1872. Copiando las modificaciones urbanas que introdujo el Barón de Haussmann en París, en esa época, este alcalde transformó la antigua ciudad colonial.

#### La música

El vínculo de la música en Chile se establece por doña Isidora Zegers. Llega a Chile, en 1822, acompañando a su padre que venía contratado por el gobierno para trabajar en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Ella fue una de las creadoras de la publicación "Semanario Musical", en 1852, -el primero en su género en América del Sur-, de la Sociedad Filarmónica de Santiago, de Copiapó y otros lugares. También fue la primera directora del Conservatorio y Academia de Música, creado por el Presidente Bulnes.

En la década de 1880, la visita de Sarah Bernhardt a Chile causó revuelo. Durante más de un mes estuvo dando funciones en Santiago, Valparaíso, Talca e Iquique.

En este siglo pocos han estudiado en Francia. Un caso fue el de Próspero Bisquett Prado (1881-1959), becado por el gobierno en 1929, estudia en París. Escribió obras para piano, orquesta y también hizo ópera e himnos. Más tarde, en los años de 1960 salen otros alumnos del Conservatorio a estudiar a Francia, como sucedió con Miguel Letelier.

Tal vez se podría incorporar a esta lista algunos descendientes de franceses que han sido intérpretes chilenos, como Rosita Renard.

Los pintores

La pintura francesa que dejó una marca indeleble en el país fue la del romanticismo, traída por los pintores viajeros del siglo XIX. Si en el siglo anterior varias de las expediciones científicas dejaron en su pintura una imagen visual de los tipos humanos chilenos y de sus paisajes, como Frezier, La Condamine, Vancouver, etc., son los viajeros los que imprimen en sus composiciones el nuevo sentimiento artístico que domina en Europa.

Casi la mitad de estos ilustradores son franceses. La cronología de sus visitas es larga. El más importante es Raymond Monvoisin, quien estudió en Burdeos, luego en París y Roma, y siendo famoso ya en su tierra, conoce a Mariano Egaña, diplomático chileno en Francia, al igual que a otros intelectuales nativos y se deja tentar para venir a Chile a fundar la Academia de Bellas Artes. Llegó al país en 1843, pero como el proyecto de la Academia no progresaba, busca clientela privada y se convierte en el pintor de la alta sociedad.

Clara fielleul, alumna de Monvoisin, llega a Chile en 1848 y se queda hasta 1860.

Otro pintor francés importante es Ernesto Charton de Treville. Llega a Chile en 1844, en 1848 parte a California y regresa en 1858, permaneciendo en el país hasta 1870.

A comienzos de siglo estarán en París Marcial Plaza Ferrand, Julio Fossa Calderón (obtuvo la Medalla de Oro del Salón de Artistas Franceses, en 1936), Manuel Thomp

son, Julio y Manuel Ortíz de Zárate y otros.

En este siglo trabajaron en Chile, Georges Richon-Brunet y Ferdinand Laroche, quienes dejaron una larga obra.

La guerra interrumpe la salida de nuevos estudiantes, aunque también influyó el hecho que habían connotados maestros en la Escuela de Bellas Artes. Sin embargo, durante el primer gobierno de Ibáñez saldrán a estudiar a París otro grupo notable: Camilo Mori, Henriette Petit, Luis Vargas Rosas (grupo Montparnasse), Augusto Eguiluz y tantos otros. El regreso de esos becados revoluciona la pintura chilena.

#### La escultura

También el estudio de la escultura se debe a un francés. Para formar la escuela de Escultura, el gobierno contrató a August François, y sus frutos se empezaron a ver en la década de 1870. A su vez, varias de las esculturas que hoy adornan los paseos santiaguinos fueron hechas por franceses.

José Miguel Blanco (1839-1897), estudió primero con François y en 1867 salió becado a Ecole des Beaux Arts, donde trabaja con Eugene Guillaume y Agustín Dumont. Nicanor Plaza (1844-1919), el gran escultor chileno, también fue alumno de François, luego en París trabaja con François Jouffoy. Virginio Arias (1855-1941), fue alumno becado y en Francia de Jouffoy, A. Falguiere y Carriere Belleuse. Simón González (1859-1919), parte a París en

1887 con una beca del Estado, vive 17 años en París, y su obra "El Mendigo", gana la Medalla de Oro del Salón de París, de 1891.

Rebeca Matte (1875-1929), siendo su padre el encargado de la legación chilena en París, ella con apenas quince años presenta su obra al Salón Oficial de 1890, recibiendo importantes felicitaciones.

También, contemporáneos de Rebeca Matte y que igualmente estudiaron en Francia son: Carlos Lagarrigue, Guillermo Córdoba, Ernesto Concha, José Perotti y Raúl Vargas.

#### La literatura

La literatura francesa ha tenido tal influencia en el desarrollo de las letras y la política nacional, que no cabría su análisis en un libro, se necesitarían varios tomos. Si bien muchos chilenos copiaron sin restricción lo que se hacía en Francia, otros, quizás los más, se engrandecieron redescubriendo América, su tierra inmensa, agreste, inestable, amada y lejana. Gabriela Mistral expresaba muy bien ese "encuentro con lo propio" cuando vivía en la riviéra francesa. A pesar de su profunda admiración por ese país -de hecho, su nombre de escritora proviene de Federico Mistral, poeta francés-, ahí se sentía más americana que en ninguna parte, en la diferencia encontraba su identidad.

Los autores chilenos decimonónicos y los de comienzos del siglo XX, se inspiraban en la literatura fran

cesa en boga por esos años, dando origen a movimientos literarios locales. Por ejemplo, Alberto Blest Gana, embajador de Chile en París donde residió hasta su muerte, conoció y frecuentó a Balzac. Inició bajo su influjo la novela en Chile siguiendo el modelo de la "comedia humana" con su obra "Martín Rivas". Los textos de Zola son tomados como modelos por Augusto D'Halmar, Baldomero Lillo y Mariano La torre, dando origen al criollismo nacido del naturalismo francés. No escaparon a este embrujo los más grandes escritores chilenos. Vicente Huidobro se permitió alcanzar la fama publicando en París y en francés. Gabriela Mistral confiesa permanentemente su pasión por la literatura francesa y Pablo Neruda no lo hace menos.

La crítica literaria contribuyó en gran medida a mantener vivo el interés por la literatura francesa. Desde 1907 a 1935, el sacerdote francés Emile VaIsse -cuyo seudónimo era Omer Emeth-, fue el decano de los críticos chilenos. Luego Hernán Díaz Arrieta - Alone-, también admirador de los autores franceses, continuaría esa tarea por otros 40 años.

Por su parte, el teatro francés empezó a tener auge a partir de la labor desarrollada por Etienne Frois, desde 1947.